



GUÍA DE TRABAJO N° 6: EL CEREBRO SOCIAL Y EL APRENDIZAJE A TRAVÉS DEL DIÁLOGO

Estimados apoderados de sexto básico:

¡Hemos llegado a la última guía de este año escolar! A los 11 y 12 años, la preadolescencia de sus hijos se caracteriza por una inmensa necesidad de socializar. Sus cerebros están literalmente diseñados en esta etapa para mirar hacia afuera, buscar pertenencia y aprender de sus interacciones con los demás.

El famoso psicólogo Lev Vygotsky y los estudios modernos nos enseñan que el intelecto y los procesos mentales superiores (como la atención, la memoria lógica y la formación de conceptos) no se desarrollan en solitario, sino que se adquieren a través de la convivencia y la interacción con otros. Vygotsky propuso un concepto maravilloso llamado la "Zona de Desarrollo Próximo": esta es la distancia entre lo que su hijo puede aprender o resolver por sí solo, y lo que es capaz de lograr si lo hace bajo la guía de un adulto o en colaboración con alguien más experto.

En este proceso, el diálogo y el lenguaje son fundamentales. El lenguaje no solo sirve para comunicarnos, sino que es la herramienta que usa el cerebro para construir el pensamiento lógico y regular la conducta. En sexto básico, el currículo escolar exige que sus hijos dialoguen para llegar a acuerdos, evalúen mensajes críticamente, sintetizen textos y, muy importante para su edad, practiquen conductas de autocuidado en el uso seguro de internet y las redes sociales.

Para aprovechar el poder de este "cerebro social" y actuar ustedes como el "andamiaje" que sus hijos necesitan, les proponemos las últimas **dos actividades** de este ciclo:

Actividad 1: El consejo de seguridad digital (*Esta actividad apoya la asignatura de Orientación —el uso seguro de redes sociales y la protección de la intimidad— y de Lenguaje, mediante la argumentación*).

Objetivo: Desarrollar el pensamiento crítico, la autorregulación y la conciencia de autocuidado a través de la interacción social guiada.

Para qué es bueno este ejercicio: Dar instrucciones de forma autoritaria ("no uses el celular") suele provocar rechazo en el cerebro preadolescente. Sin embargo, cuando ustedes generan un espacio de diálogo democrático y calificado, están trabajando en su "Zona de Desarrollo Próximo". Al invitar a su hijo a debatir y crear sus propias reglas, su lóbulo frontal se activa para analizar riesgos y tomar decisiones. Cuando él mismo verbaliza las normas de seguridad, las interioriza profundamente y las convierte en modos de autorregulación para su vida diaria.

Cómo hacerlo:

1. Preparen un momento relajado (un jugo o una once el fin de semana) y propongan hablar sobre el mundo digital: *"He estado leyendo sobre los riesgos en internet y me gustaría saber qué piensas tú, que sabes más de tecnología que yo"*.
2. Pídanle a su hijo que, como experto, proponga "Tres reglas de oro" para usar las redes sociales de forma segura (por ejemplo: qué hacer si escribe un desconocido, o por qué no compartir fotos íntimas o datos personales).



3. Escuchen sin interrumpir. Hagan preguntas que lo hagan reflexionar más allá: *“¿Qué harías si ves que a un compañero le hacen ciberacoso (ciberbullying)? ¿Cómo te protegerías?”*.
4. Escriban juntos estas tres reglas, firmen el acuerdo y felicítenlo por su madurez. Al validarlo como un interlocutor capaz, fortalecen su autoestima y su seguridad.

Actividad 2: El club de lectura cruzada (*Esta actividad apoya Lenguaje y Comunicación, específicamente la síntesis de ideas principales y la comprensión de textos literarios o informativos*).

Objetivo: Fortalecer la comprensión lectora y la memoria a través de la comunicación verbal y el vínculo afectivo.

Para qué es bueno este ejercicio: El aprendizaje de conceptos complejos está directamente ligado al pensamiento verbal. Cuando un niño lee un texto en silencio, retiene una parte de la información; pero cuando tiene que explicarle ese texto a otra persona, su cerebro se ve obligado a organizar las ideas, estructurarlas lógicamente y traducirlas a sus propias palabras. Esta interacción interpersonal es la que permite que el aprendizaje se vuelva verdaderamente significativo y se almacene a largo plazo.

Cómo hacerlo:

1. Elijan un texto breve que su hijo deba leer para la escuela (puede ser un cuento, un mito, una noticia o un texto de Historia sobre la Independencia).
2. Propongan jugar a la "Lectura Cruzada": su hijo leerá la primera mitad del texto y ustedes leerán la segunda mitad (cada uno en silencio).
3. Luego, tómense un té y jueguen a enseñarse mutuamente. Su hijo debe resumir y explicarles de qué trataba su parte, y luego ustedes le explican el final.
4. Háganle preguntas genuinas sobre su parte: *“No entendí bien por qué el personaje hizo eso, ¿tú qué crees?”*.
5. Al darle a su hijo el rol de "enseñar" a un adulto, su motivación se dispara y el aprendizaje se consolida con éxito.

El aprendizaje más poderoso ocurre cuando estamos acompañados. ¡Felicitaciones por llegar al final de este ciclo de sexto básico apoyando el cerebro y el corazón de sus hijos!

¡HASTA LA PRÓXIMA!